

Palabras de clausura pronunciadas por Fernando Vega, director de la Obra Social de Cajasol.

Desde Cajasol queremos trasladar nuestro agradecimiento a las instituciones colaboradoras que han hecho posible la celebración de esta IV Acta Internacional de la Lengua Española. En primer lugar, al Ministerio de Cultura , que nos ha acogido en este magnifico Auditorio, a la Fundación Biblioteca de Literatura Universal y, por supuesto, al Instituto Cervantes.

Empezamos este proyecto hace cuatro años con el Ministerio de Cultura y la Fundación BLU. Todo partió de una idea de Rafael Escuredo, que mediatamente fue ‘comprada’ por Rogelio Blanco, director general del Libro, Archivos y Bibliotecas,

Permítanme que les traslade mi satisfacción por las ponencias que se han presentado. De las palabras pronunciadas por algunos de los intervinientes en el coloquio se deduce que ya somos conscientes de el español tiene un valor económico. Si eso es así, podemos decir que se ha cumplido uno de los objetivos de este proyecto. Cómo comentó Rafael Escuredo en el acto inaugural, esto no era así hace cinco años.

Entonces el estudio del valor económico de la lengua española era una línea de trabajo e investigación absolutamente nueva, en la cual ahora está trabajando también la Fundación Telefónica, tal como ha expuesto Javier Nadal.

Quisiera también trasladar nuestro agradecimiento a todos los ponentes. La mejor muestra de que sus intervenciones han sido interesantes ha sido el coloquio posterior al que hemos tenido la fortuna de asistir. En este coloquio hemos podido vislumbrar la cantidad de elementos que han puesto sobre la mesa los ponentes y que han permitido mantener un coloquio tan enriquecedor.

Quisiera concluir con una reflexión. Cuando pusimos en marcha el proyecto de las Actas de la lengua española, la idea no era simplemente que esto se quedara en un marco teórico de comprensión o que nos llevara a elaborar unas estimaciones sobre cuanto aporta el español al PIB de la economía española. Desde el primer momento he hemos pretendido que las Actas sean un sustrato para la acción; una base para que las

entidades públicas y privadas de España y del conjunto de países hispanohablantes promuevan investigaciones sobre lo que supone para todos la lengua española las industrias culturales.

En este sentido también ha sido muy satisfactorio comprobar que ya se está trabajando, como en el caso que nos ha explicado Javier Nadal, en iniciativas que promuevan la utilización del español en ámbitos en los que todavía no ha alcanzado la importancia que merece, y por esa vía promover el crecimiento económico de nuestro país. Ese era el objetivo inicial de este proyecto, y es el trabajo y el reto que nos queda.

Nos queda la realización de la IV Acta, para la cual desde aquí quedamos emplazados. Nada más y muchas gracias.